

CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS ANTE DESASTRES EN ADOLESCENTES DE LIMA

POSITIVE SOCIAL BEHAVIORS IN ADOLESCENTS OF LIMA FACED WITH DISASTERS

Carlos Marchena
Càrdenas¹;
Gloria Gupio Mendoza²

RESUMEN

OBJETIVOS: Describir conductas sociales positivas frente a desastres (CSP) de modo global y en tres escenarios (institución educativa, hogar y comunidad) en 434 adolescentes. Elaborar test de medición de CSP.

MATERIAL Y MÉTODOS: Descriptivo, observacional de corte transversal.

RESULTADOS: Existen relaciones estadísticas significativas entre capacitación y CSP en los tres escenarios ($p < 0,05$). Las mujeres tenían CSP significativamente mayores en la escala global y en la sub-escala: institución educativa que los varones ($p < 0,05$). Al inicio de la adolescencia, las CSP en la sub-escala: comunidad fueron significativamente mayores que al término de la misma ($p < 0,05$). No hubo diferencias de CSP según lugar, tiempo de residencia, cargos (brigadista, alcalde, regidor escolar). La escala global alcanzó elevada consistencia interna (Coeficiente alfa de Cronbach 0,908) y las subescalas de CSP (Institución Educativa y Comunidad) están por encima del 80%. Las correlaciones entre ítems de todas las escalas fueron significativas ($p < 0,001$). La adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de 0,923 para la escala global y por encima de 0,81 para las tres sub-escalas.

CONCLUSIONES: La capacitación es fundamental para desarrollar CSP. Los cargos ostentados no favorecen CSP. Las CSP son más frecuentes en las mujeres y al inicio de la adolescencia. La influencia de presenciar desastre es relativa.

PALABRAS CLAVE: Conducta, Desastres, Adolescentes.

SUMMARY

OBJECTIVE: To determine the social positive behaviors (SPB) about disasters in a global way and in three scenarios (educational institution, home and community) of 434 adolescents. Prepare a test of measurement of SPB.

MATERIAL AND METHODS: To descriptive, observation design of transverse court.

RESULTS: There were found significant statistical relationship between the training and the SPB about disasters in three scenarios ($p < 0, 05$) that correspond to three respective sub-scales of measurement. The women had SPB significantly higher in the global scale and in the sub-scale: educational institution than the males ($p < 0, 05$). In the beginning of the adolescence, the SPB in the sub-scale: community were significantly higher that in the end of the same period ($p < 0, 05$). There were no differences in the SPB according to place, time of residence, members (brigade, major school). The global scale reached high internal consistency (alpha of Cronbach Coefficient 0,908) and the subscales of SPB (Educational Institution and Community) are over 80%. The correlations between items of all the scales were significant ($p < 0,001$). Kaiser-Meyer-Olkin's sample adequacy (KMO) was of 0,923 for the global scale and over 0,81 for three subscales.

CONCLUSIONS: Training is fundamental to develop SPB. The held posts do not contribute to SPB. The SPB are more frequent in women and in the beginning of the adolescence. The influence of having attended a disaster is relative.

KEY WORDS: Behavior, Disasters, Adolescents.

¹ Psicólogo. Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi".

² Enfermera. Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi".

Los desastres naturales generan cuantiosas pérdidas materiales y económicas, en la vida y salud de las personas¹. En nuestro medio la respuesta inmediata ante los desastres es asumida, generalmente, por las propias comunidades afectadas².

La urbanización San Diego del distrito de San Martín de Porres, se inundó el 16 de marzo del 2001 por desborde del río Chillón. Según informes técnicos del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi" algunos adolescentes desplegaron importante apoyo aunque otros manifestaron un comportamiento

más pasivo³. Nuestra vulnerabilidad psicológica, incipiente cultura preventiva y conductas sociales positivas (CSP) particulares de afronte constituyen el origen del presente estudio; el cual se justifica por la necesidad de determinar dichas CSP y la perentoriedad de construir un instrumento específico de medición.

Existen diversas teorías explicativas para investigar las CSP: a) *Teoría Psicoanalítica*, donde la motivación altruista prácticamente no existe porque se produce para resolver conflictos internos o por sentimientos de culpa; b) *Aprendizaje social*, donde toda conducta

se adquiere por condicionamiento clásico y operante. Se aprende por un modelo, acatando normas, por responsabilidad o reciprocidad; c) *Cognitiva*, en función al razonamiento moral en la secuencia de advertencia del peligro, evaluación de circunstancias y decisión de ayudar o no; d) *Evolucionista*, que considera la disposición biológica, como estado de tensión y empatía motivadora de ayuda, y por la protección a la parentela para favorecer la supervivencia genética.

La investigación de CSP ante desastres es prácticamente inexistente. En nuestro país destaca un trabajo que comparó disposiciones psicológicas o actitudes ante diversos estados de emergencia en función a la edad cronológica, estado civil, género y tipo de ocupación de 776 personas de Lima. Encontró que las variables mencionadas no influyen en las disposiciones psicológicas; que el lugar preferido en caso de ocurrencia de desastres es el hogar⁴; aunque no especifica relación con la ayuda, evidencia la preferencia de estar con la familia.

No contamos en nuestro medio con un instrumento psicométrico que evalúe CSP frente a desastres y desconocemos que exista en el exterior. En nuestro país, el Ministerio de Salud (MINSA) presenta instrumentos para medir ansiedad, depresión y estrés post-traumático orientados sólo a la atención clínica⁵.

En el exterior, existen estudios de conducta prosocial en relación a diversas variables pero no específicamente frente a desastres. Los estudios sobre la conducta de ayuda se iniciaron por psicólogos norteamericanos a partir de un hecho trágico, el 13 de marzo de 1964 en el barrio de Queen-New York, fue asesinada Catherine (Kitty) Genovese, de alrededor de 30 años de edad, ante la vista de 38 vecinos que no la auxiliaron pese a ser reiteradamente apuñalada y clamar auxilio⁶. Diversos estudios intentan explicar por qué un ser humano ayuda a otros; desde la conformación genética, reciprocidad, parentesco, aprendizaje por condicionamiento y manejo de reforzadores entre otras⁷.

Sánchez-Queija, señala que diversos estudios no hallan diferencias en la conducta prosocial en niños escolares entre 13 y 17⁸.

El marco de referencia teórico es el de la conducta prosocial; sin embargo, existen

controversias teóricas, empíricas y hasta resultados contradictorios. Las CSP dependen de la interrelación de múltiples factores como el familiar, cultural; la afectividad, cognición, sociabilidad; el ámbito escolar entre otros⁹.

El objetivo fundamental del estudio consiste en conocer el perfil de las CSP, de los adolescentes y específicamente describirlas en función a los escenarios, sexo, I.E., lugar de residencia, períodos de inicio y final de la adolescencia, capacitación, exposición a desastres y cargos ostentados en su I.E.; asimismo, construir una prueba de CSP frente a desastres.

Material y métodos

Se desarrolló un estudio descriptivo con un diseño observacional de corte transversal. El universo conformado por 434 adolescentes de ambos sexos, que en el año 2010 cursaron 1^o de secundaria (entre 12 y 13 años de edad) y 5^o (entre 16 y 18 años) en 5 instituciones educativas (I.E.) públicas y privadas de la urbanización San Diego en el distrito de San Martín de Porres.

Por falta de actualización del registro estadístico del Ministerio de Educación (MINEDU)¹⁰ para precisar una muestra, se optó por considerar al universo de alumnos mencionado, según se especifica en la Tabla 1.

Tabla 1
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA URBANIZACIÓN SAN DIEGO (*),
SEGÚN TIPO DE I.E. Y NÚMERO DE ALUMNOS INCLUIDOS EN EL
UNIVERSO. LIMA, 2010

INSTITUCIÓN EDUCATIVA	TIPO DE I.E.	NÚMERO DE ALUMNOS
Santa Rosa de Lima	Policial	218
I.E. 2026	Estatal	135
Militarizado Andrés Avelino Cáceres	Privada	20
Peruano Canadiense- San Diego College	Privada	37
Jesús de Belén	Privada	24
Total		434

* No incluye I.E.P "Virgen de Guadalupe" por dilación en gestiones con sus directivos.

Instrumentos

Se elaboró un test de Conductas Sociales Positivas frente a Desastres (E-CSP) que encuesta sobre aspectos generales en XI acápite y evalúa

con 29 ítems en total, la escala global de CSP frente a desastres y sus tres sub-escalas: CSP en el hogar, en la I.E. y en la comunidad.

Las alternativas de respuesta se establecieron conforme a la escala de Likert con categorías: Nunca, Rara Vez, A Veces, Casi Siempre y Siempre.

La puntuación mínima operacionalizada para todas las escalas fue de cero. La puntuación máxima de 116 para la escala global; 28, 48 y 40 para las CSP en el hogar, en la I.E. y en la comunidad, respectivamente.

El test fue aprobado por tres observadores ciegos del INSM "HD-HN" y mediante el juicio de siete expertos a solicitud de los autores. Los jueces evaluaron cada ítem sobre 10 criterios de análisis. Se aplicó una prueba piloto a 52 alumnos de ambos sexos, de 1º y 5º de secundaria de la I.E. Mariátegui, ubicada en la urbanización Valdivieso, de características similares al grupo en el que se validó el instrumento.

Los padres o apoderados de los adolescentes firmaron conjuntamente con los investigadores un Consentimiento Informado, obteniéndose también la aprobación respectiva de cada director.

Procesamiento de los datos

Para evaluación de la consistencia interna y la validez de constructo de la escala se utilizó el Coeficiente Alfa de Cronbach y el análisis factorial de componentes principales respectivamente.

Para determinar las CSP y relacionarlas con las variables demográficas se transformaron las puntuaciones mediante el método de los estatinos (transformación lineal de las puntuaciones típicas-escala D), estableciendo una escala de medición en tres categorías: alto, medio y bajo.

La comparación de las CSP según características de los adolescentes se realizó mediante pruebas chi cuadrado de homogeneidad.

Resultados

Características generales de los adolescentes

La mayoría de los adolescentes de las I.E. de

San Diego habían nacido en el departamento de Lima (83,9%), el resto nacieron en otros departamentos del país.

El 50,9% de los adolescentes eran de sexo masculino. Las edades variaban entre 11 y 15 años con un promedio de 12 ± 1 años entre los de 1er. año y entre 15 y 18 años con un promedio de 16 ± 1 años entre los alumnos de 5to. de secundaria.

El 33,4% residía en la urbanización San Diego. El 21,2% habitaba 9 años o más en la urbanización San Diego, que se inundó 9 años antes de realizar este estudio.

El 68,0% vivía con ambos padres y con hermanos; 3,7% vivía con otros familiares (tíos, abuelos o en pensiones) o sólo con los hermanos (2,8%). De los que residían en San Diego, el 63% declaró haber presenciado un desastre natural, en los otros distritos el 39,7% reportó haber estado en terremotos.

En todas las I.E. recibieron capacitación sobre desastres naturales y se observaron diferencias significativas entre ellas ($p < 0,05$).

Los alumnos tomaron parte en simulacros de desastres naturales (58,3%), específicamente de sismos. Una menor proporción recibió capacitación mediante charlas (11,1%); el 11,3% de los alumnos no había recibido ningún tipo de información.

Validación de la escala de conductas sociales positivas (E-CSP) frente a desastres

La validación del test de CSP se realizó en un grupo de 434 alumnos que se encontraban cursando el primero (50,2%) y quinto (49,8%) de secundaria, en las I.E. de la urbanización San Diego.

Se evaluó la validez tanto de la escala global (sin diferenciar escenarios) como de las tres subescalas de CSP. La escala global alcanzó una elevada consistencia interna (0,908). Las subescalas de CSP en la I.E. y Comunidad estuvieron por encima del 80%, mientras que la subescala de CSP en el hogar mostró una consistencia interna menor (70,4%), que es aceptable, como se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2
COEFICIENTE ALFA DE CRONBACH, DE LAS SUB-ESCALAS DE CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS

ESCALA-CSP	ALFA DE CRONBACH	NÚMERO DE ÍTEMS
Hogar	0,704	7
Inst. Educativa	0,818	12
Comunidad	0,835	10
Toda la escala	0,908	29

Validez de constructo – análisis factorial

Con el objeto de determinar la validez de constructo del test de CSP, tanto global como para cada escenario, se realizó el análisis estadístico de los ítems mediante el método factorial de componentes principales (Tabla 3).

Para determinar la pertinencia de realizar un análisis multivariado se realizó la prueba de esfericidad de Bartlett. Las correlaciones entre los ítems considerados en la Escala de CSP global y en los tres subescalas fueron significativas ($p < 0,001$). La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de 0,923 para la escala global y por encima de 0,81 para las tres subescalas. Por tanto, fue pertinente realizar el análisis factorial para determinar los factores subyacentes a los ítems, según muestra la Tabla 3.

Tabla 3
RESUMEN ESTADÍSTICO DEL ANÁLISIS FACTORIAL DE COMPONENTES PRINCIPALES

ESCALAS DE CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS	PRUEBA DE ESFERICIDAD BARTLET	MEDIDA DE ADECUACIÓN DE KAISER- MEYER-OLKIN
Hogar	447,1 (*)	0,813
Institución educativa	1212,0 (*)	0,869
Comunidad	1239,2 (*)	0,871
Global	4046,1 (*)	0,923

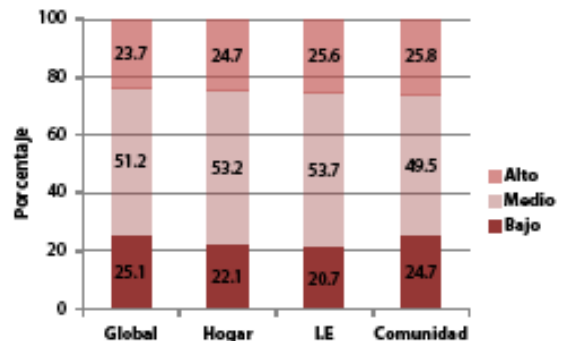
* $p < 0,001$

Se realizó el análisis factorial sin rotación de la escala global con los 29 ítems, encontrándose que 25 ítems saturan al primer factor explicando el 29,2% de la inercia total de los datos, el segundo factor explica el 7,2% y el tercero incrementa la variación total explicada en 4,8%.

Conductas sociales positivas y perfil de los adolescentes

El 74,9% de los adolescentes evaluados se ubica entre las puntuaciones medias y altas de CSP frente a desastres a nivel global. Las CSP son de nivel medio en el 51,2% de modo global y similares en los tres escenarios: hogar (53,2%), I.E. (53,7%) y comunidad (49,5%) como se observa en la figura 1.

Figura 1.
ADOLESCENTES DE SAN DIEGO SEGÚN CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS FRENTE A DESASTRES EN EL HOGAR, LA I.E. Y LA COMUNIDAD. LIMA 2010



En las conductas sociales positivas (CSP) en general, no se observan diferencias significativas en relación al tipo de institución educativa, el grado de estudios, el haber estado en un desastre o tener cargos de brigadista, regidor u otro vinculado a defensa civil.

Tabla 4
ESCALA GLOBAL: CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS FRENTE A DESASTRES SEGÚN PERFIL DEL ADOLESCENTE. SAN DIEGO, 2010

VARIABLES	TOTAL	CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS ESCALA GLOBAL						P VALOR
		BAJO		MEDIO		ALTO		
		N	%	N	%	N	%	
Sexo								
Femenino	213	40	18,8	116	54,5	57	26,8	0,01
Masculino	221	69	31,2	106	48,0	46	20,8	
Institución Educativa								
I.E. Policial Sta. Rosa de Lima	218	47	21,6	113	51,8	58	26,6	0,422
I.E. Estatal 2026	135	39	28,9	67	49,6	29	21,5	
I.E. Particulares	81	23	28,4	42	51,9	16	19,8	
Grado de estudios								
Primero	218	49	22,5	114	52,3	55	25,2	0,419
Quinto	216	60	27,8	108	50,0	48	22,2	
Tipo de capacitación								
Charlas	48	10	20,8	26	54,2	12	25,0	0,000
Simulacros	253	56	22,1	130	51,4	67	26,5	
Charlas, simulacros y otros	84	19	26,9	44	49,5	21	23,7	
Ninguno	49	24	49,0	22	44,9	3	6,1	
Recibió capacitación								
Sí	385	85	22,1	200	51,9	100	26,0	0,000
No	49	24	49,0	22	44,9	3	6,1	
Estuvo en desastres								
Sí	358	90	25,1	182	50,8	86	24,0	0,945
No	76	19	25,0	40	52,6	17	22,4	
Tiene cargos								
Sí	94	23	24,5	48	51,1	23	24,5	0,977
No	340	86	25,3	174	51,2	80	23,5	

Conductas sociales positivas: escala global

En la escala global se encontraron diferencias significativas entre las CSP frente a desastres en relación al sexo ($p < 0,05$). Existió relación estadística significativa entre las CSP y el haber tenido capacitación en desastres ($p < 0,01$). Las CSP se diferenciaron significativamente de acuerdo al tipo de capacitación ($p < 0,01$) (Tabla 4).

Conductas sociales positivas en el hogar

No se observaron diferencias significativas en las conductas sociales positivas en el hogar en relación al sexo, tipo de institución educativa y grado de estudios (Tabla 5).

Una mayor proporción de adolescentes que había estado en desastres presentó conductas sociales positivas altas en el hogar (26,8%),

comparados con aquellos que declararon no haber estado en desastres naturales (14,5%); la relación fue estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Haber recibido capacitación mejoró significativamente las conductas sociales positivas ($p < 0,01$). Aquellos estudiantes que indicaron no haber recibido capacitación de ningún tipo, mostraron conductas sociales positivas bajas (42,9%).

Las conductas sociales positivas difirieron significativamente de acuerdo al tipo de capacitación ($p < 0,01$). Las charlas se relacionaron con conductas sociales positivas altas (31,3%) más que los simulacros (25,3%).

Finalmente, no se observaron diferencias significativas entre sus CSP en el hogar y el ser brigadista, regidor o tener cualquier otro cargo.

Conductas Sociales Positivas ante Desastres en Adolescentes de Lima

Tabla 5
CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS FRENTE A DESASTRES EN EL HOGAR SEGÚN PERFIL DEL ADOLESCENTE. SAN DIEGO, 2010

VARIABLES	TOTAL	CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS EN EL HOGAR						P VALOR
		BAJA		MEDIA		ALTA		
		N	%	N	%	N	%	
Sexo								
Femenino	213	41	19,2	116	54,5	56	26,3	0,344
Masculino	221	55	24,9	115	52,0	51	23,1	
Institución Educativa								
I.E. Policial Sta. Rosa de Lima	218	38	17,4	125	57,3	55	25,2	0,051
I.E. Estatal 2026	135	41	30,4	60	44,4	34	25,2	
I.E. Particulares	81	17	21,0	46	56,8	18	22,2	
Grado de estudios								
Primero	218	52	23,9	114	52,3	52	23,9	0,677
Quinto	216	44	20,4	117	54,2	55	25,5	
Estuvo en desastres								
Sí	358	72	20,1	190	53,1	96	26,8	0,022
No	76	24	31,6	41	53,9	11	14,5	
Recibió capacitación								
Sí	385	75	19,5	212	55,1	98	25,5	0,001
No	49	21	42,9	19	38,8	9	18,4	
Tipo de capacitación								
Charlas	48	5	10,4	28	58,3	15	31,3	0,009
Simulacros	253	53	20,9	136	53,8	64	25,3	
Charlas, simulacros y otros	84	17	20,2	48	57,1	19	22,6	
Ninguno	49	21	42,9	19	38,8	9	18,4	
Tiene cargos								
Sí	94	20	21,3	48	51,1	26	27,7	0,747
No	340	76	22,4	183	53,8	81	23,8	

Conductas sociales positivas en la institución educativa

En relación a las CSP en la I.E., se observaron

diferencias significativas ($p < 0,01$) según el sexo de los adolescentes (Tabla 6).

Tabla 6
CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS FRENTE A DESASTRES EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SEGÚN PERFIL DEL ADOLESCENTE. LIMA, 2010

VARIABLES	TOTAL	CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA						P VALOR
		BAJA		MEDIA		ALTA		
		N	%	N	%	N	%	
Sexo								
Femenino	213	32	15,0	116	54,5	65	30,5	0,005
Masculino	221	58	26,2	117	52,9	46	20,8	
Institución Educativa								
I.E. Policial Sta. Rosa de Lima	218	37	17,0	117	53,7	64	29,4	0,184
I.E. Estatal 2026	135	33	24,4	70	51,9	32	23,7	
I.E. Particulares	81	20	24,7	46	56,8	15	18,5	
Grado de estudios								
Primero	218	41	18,8	114	52,3	63	28,9	0,242
Quinto	216	49	22,7	119	55,1	48	22,2	
Estuvo en desastres								
Sí	358	74	20,7	191	53,4	93	26,0	0,916
No	76	16	21,1	42	55,3	18	23,7	
Recibió capacitación								
Sí	385	73	19,0	206	53,5	106	27,5	0,006
No	49	17	34,7	270	55,1	5	10,2	
Tipo de capacitación								
Charlas	49	6	12,5	30	62,5	12	25,0	0,045
Simulacros	253	48	19,0	134	53,0	71	28,1	
Charlas, simulacros y otros	84	19	22,6	42	50,0	23	27,4	
Ninguno	49	17	34,7	27	55,1	5	10,2	
Tiene cargos								
Sí	94	18	19,1	46	48,9	30	31,9	0,281
No	340	72	21,2	187	55,0	81	23,8	

En la I.E. el haber recibido capacitación mejoró significativamente las CSP ($p < 0,05$). Hallamos diferencias estadísticas significativas ($p < 0,05$) en relación al tipo de capacitación recibida. No se encontraron diferencias significativas según grado de estudios, haber estado en desastres y tener cargos (brigadista, regidor u otro cargo).

Conductas sociales positivas en la comunidad

En cuanto a las CSP en la comunidad (Tabla 7), se observaron diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,05$) en relación a la edad (el 1° y 5° grado de estudios corresponde al inicio y término de la adolescencia).

También se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,05$) entre los que recibieron capacitación en desastres y los que no fueron capacitados. Igualmente las diferencias fueron estadísticamente significativas ($p < 0,05$) respecto al tipo de capacitación recibida.

No se encontraron diferencias significativas en relación al sexo, I.E., haber estado en un desastre y tener algún cargo.

Tampoco se encontraron diferencias significativas en las CSP frente a desastres en el hogar, institución educativa y comunidad según lugar y tiempo de residencia del adolescente.

Tabla 7
CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS FRENTE A DESASTRES EN LA COMUNIDAD SEGÚN PERFIL DEL ADOLESCENTE. LIMA 2010

VARIABLES	TOTAL	CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS EN LA COMUNIDAD						P VALOR
		BAJA		MEDIA		ALTA		
		N	%	N	%	N	%	
Sexo								
Femenino	213	45	21,1	106	49,8	62	29,1	0,144
Masculino	221	62	28,1	109	49,3	50	22,6	
Institución Educativa								
I.E. Policial Sta. Rosa de Lima	218	45	20,6	115	52,8	58	26,6	0,353
I.E. Estatal 2026	135	38	28,1	65	48,1	32	23,7	
I.E. Particulares	81	24	29,6	35	43,2	22	27,2	
Grado de estudios								
Primero	218	44	20,2	108	49,5	66	30,3	0,031
Quinto	216	63	29,2	107	49,5	46	21,3	
Estuvo en desastres								
Sí	358	88	24,6	175	48,9	95	26,5	0,739
No	76	19	25,0	40	52,6	17	22,4	
Recibió capacitación								
Sí	385	84	21,8	195	50,6	106	27,5	0,000
No	49	23	46,9	20	40,8	6	12,2	
Tipo de capacitación								
Charlas	48	8	16,7	27	56,3	13	27,1	0,009
Simulacros	253	58	22,9	124	49,0	71	28,1	
Charlas, simulacros y otros	84	18	21,4	44	52,4	22	26,2	
Ninguno	49	23	46,9	20	40,8	6	12,2	
Tiene cargos								
Sí	94	21	22,3	46	48,9	27	28,7	0,717
No	340	86	25,3	169	49,7	85	25,0	

Discusión

En el exterior como en nuestro medio se han elaborado guías de salud mental y manuales para enfrentar situaciones de desastres que enfatizan la atención psicológica posterior a los mismos;

sin embargo, la concepción preventiva, actitudes y conductas positivas a asumir en la fase del pre impacto son poco abordadas¹¹.

Ante la ausencia de instrumentos de evaluación psicométrica, el presente estudio elaboró un

Conductas Sociales Positivas ante Desastres en Adolescentes de Lima

Test de Conductas Sociales Positivas frente a Desastres (E-CSP) que permite describirlas en los tres escenarios en que se desenvuelve el adolescente: hogar, institución educativa (I.E.) y comunidad. La prueba fue sometida a tratamiento estadístico, se encontraron indicadores de validez y confiabilidad elevados lo cual nos permite contar con un material psicométrico específico, en un ámbito de escasa producción pero de gran importancia como son, las situaciones de desastres.

Los adolescentes que recibieron capacitación se diferenciaron significativamente de los que no la recibieron en sus CSP frente a desastres, tanto en la escala global como en las subescalas por lo que la capacitación se constituye en un elemento crucial para el desarrollo de las CSP frente a desastres y tendría que incluirse en los próximos programas de intervención.

Las capacitaciones frente a desastres buscan fundamentalmente, sensibilizar para aminorar los riesgos de lesión o impacto, frecuentes en caso de incendios, inundaciones, sismos y otros desastres; aunque, resulta muy importante para el logro de estos objetivos, considerar también la interiorización cognitiva de la temática de desastres para que los adolescentes asuman comportamientos preventivos adecuados en su hogar; alerten, atiendan, acompañen a sus familiares; apoyen a un compañero en la I.E. o a damnificados en la comunidad; aspectos que requieren mayores intervenciones e investigación experimental.

Las charlas de capacitación en desastres, tienen en nuestro estudio, la preeminencia para sensibilizar, seguida por los simulacros; luego por charlas, simulacros y participación en otras modalidades de capacitación. Todo lo cual rescata la importancia de estas estrategias; puesto que los adolescentes que tuvieron mayor acceso a las capacitaciones se diferenciaron significativamente de los que no recibieron capacitación alguna.

Respecto a CSP en el hogar, los adolescentes que estuvieron en un desastre se diferenciaron significativamente de los que no estuvieron en ninguno; la circunstancia externa (desastre) como hecho fortuito, tuvo también efecto sensibilizador en las CSP frente a desastres

asumidas en determinado contexto; sin embargo, no se observaron diferencias significativas entre los que vivieron la experiencia de un desastre y los que no la vivieron, respecto a sus CSP ante desastres en la I.E. y en la comunidad; posiblemente, porque el compromiso de ayudar se orienta más hacia las personas que uno mejor conoce, que a las desconocidas o menos próximas, lo cual coincide con teorías y hallazgos de diferentes investigadores¹².

Respecto al género, varios investigadores que mencionamos (Carol Gilligan, Rubio, Poblete, Tapia y otros) encuentran ligeras diferencias en las conductas prosociales; en nuestro estudio encontramos diferencias estadísticas significativas favorables para las mujeres, en sus CSP frente a desastres de modo global y en la I.E. más no en el hogar ni en la comunidad. En la experiencia cotidiana con los adolescentes en las I.E., destacan las mujeres en organizar eventos de ayuda, participar en campañas, colectas, arreglos del aula, etc.; lo que está indicándonos que hay una disposición y conducta subsecuente favorable de las adolescentes; de repente, por desempeñar un papel competitivo con los varones o simplemente por estar más dispuestas a ganarse la atención o mejorar las puntuaciones adjudicadas por sus profesores en razón al comportamiento colaborador.

La significativa diferencia en las CSP en la comunidad, favorable a los de menor edad, (1° de secundaria) puede atribuirse a que los de menor edad cuando cursaban primaria probablemente participaban en marchas de cuidado del medio ambiente y actividades comunitarias similares poco propensas a seguir desarrollándose cuando tienen mayor edad, en 5° de secundaria.

El hecho de no haberse encontrado diferencias en las CSP frente a desastres respecto al lugar y al tiempo de residencia en la zona, podría deberse a que en el año 2001 en que se desbordó el río Chillón los adolescentes examinados de 1° de secundaria, tenían entonces 3, 4 años de edad y los de 5° de secundaria, 7, 8 años de edad; y de haber adquirido determinadas CSP frente a desastres, difícilmente podrían haberlas mantenido hasta la actualidad.

La inexistencia de diferencias significativas entre los que ostentaban cargos y los que no

los tenían y sus CSP de modo global en los tres escenarios, es una puesta en alarma al sistema de brigadistas de defensa civil, regidores, alcaldes escolares, brigadieres de las I.E.; ya que, su membrecía podría representar tan sólo el cumplimiento de una formalidad institucional educativa y no estar acorde a las motivaciones o expectativas del alumnado, a sus hábitos de conducta, estilos de afrontamiento, modelos adoptados de interacción y habilidades sociales, entre otras variables que cabría investigar más.

El estudio de CSP frente a desastres que planteamos, está vinculado al altruismo y la conducta de ayuda humanitaria. Se basa en concepciones teóricas generales de la llamada psicología de ayuda, investigada fundamentalmente por psicólogos sociales en la denominada "teoría del intercambio social"¹³; sin embargo, debe tenerse siempre en cuenta que las CSP en general están influidas por múltiples variables como la personalidad, período del desarrollo psicológico, madurez social, roles asumidos, valoración sociocultural y otras que ameritan mayor estudio.

Encuanto a las limitaciones de la investigación, en primer lugar, su diseño cuantitativo privilegia el juicio cognitivo sobre la conducta que manifiestan tener los adolescentes pero no discrimina su dimensión emocional, reactiva, interna a la cual podríamos aproximarnos con un estudio de tipo cualitativo; en segundo lugar, aunque sólo el 21,2% vivía en la urbanización San Diego al producirse la inundación, y los mismos tenían muy corta edad, podrían estar influidos, a modo de aprendizaje de modelos según Bandura, por personas mayores en su conducta frente a los desastres, variable que también ameritaría otro estudio.

Referencias

- 1 Morales N. Impacto de Desastres y Situaciones de Emergencia en el Ámbito de la Salud en el Perú. Anales de la Facultad de Medicina. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2000. ISSN 1025 Vol. 62, N° 1 2 2001-ISSN 1025-5583. Acceso: 23 de enero de 2012. Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Anales/v62_n2/Impacto%20desastres.htm
- 2 Rivera M. Apoyo psicosocial y salud mental comunitaria en el proceso de reconstrucción post terremoto en Chíncha. Murales para ver y soñar. Cruz Roja. Gráfica BIBLOSS. A. Lima; 2010.
- 3 Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi". Conductas Desadaptativas Post-Desastre en Niños y Adolescentes de la Urbanización San Diego. Lima; 2001.
- 4 Vicuña L. Disposiciones psicológicas ante los diferentes tipos de afronte a estados de emergencia de origen natural y social. En Investigación en Psicología. 1999; 2(2):79-113. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ed. Sergran, Lima.
- 5 Ministerio de Salud. Guía de Intervención Integral de Salud Mental para Prestadores de Servicios de Salud en Situaciones de Emergencias y Desastres. Detam Impresiones S.A.C. Lima; 2009.
- 6 Morales F, Moya M, Pérez J et al. Psicología Social. 2nd ed. Madrid: McGraw Hill, 1999.
- 7 Aronson E, Wilson TD, & Akert RM. Social Psychology. 4th ed. USA; 2003.
- 8 Sánchez I, Oliva A, Parra Á. Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Universidad de Sevilla. Rev. de Psicología Social 2006; 21(3):259-271. Fundación Infancia y Aprendizaje, ISSN:0213-4748.
- 9 Miller PA, Bernzweig J, Eisenberg N, Fabes RA. The development and socialization of prosocial behaviour. Hinde RA, Groebel J, editors. Cooperation and Prosocial Behaviour. Cambridge University Press. 1991: 54-77.
- 10 Ministerio de Educación. Padrón de instituciones educativas y programas públicos y privados, 2009 con información estadística del censo escolar, 2009 UGEL 02 (Unidad de Gestión Educativa Local). Área de Gestión Institucional. Lima. Ed. MINEDU; 2009.
- 11 OPS. Protección de la salud mental en situaciones de desastres y emergencias. Serie manuales y guías sobre desastres N° 1. Washington, D.C. Ed. OPS; 2002.
- 12 Páez D, Fernández I, Ubillús S, Zubieta E. Psicología Social, Cultura y Educación. Madrid: Pearson Prentice-Hall. 2006.
- 13 Myers D. Psicología Social. 7th ed. Madrid: Médica Panamericana. 2006.